



Dr. Legueta R.

El Fanatismo religioso

277

como etiología

17 Julio 1885

de la Clorosis.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Señores Examinadores:

Es un hecho que nuestra práctica diaria os comprobara a menudo, que la Clorosis es una afeccion tan frecuente como es causa bien deplorable de la perturbacion en el bienestar de las familias. Es tambien efectivo que los recursos terapeuticos de que disponemos no producen muchas veces, sino un alivio pasajero de las manifestaciones variadas de esta distrofia constitucional i un consuelo efimero en sus deplorables consecuencias.

Quey bien, si la Clorosis escapa muchas veces a nuestros medios de accion, es porque con ellas escapan a la vez sus condiciones etiologicas.

Es en consecuencia que señalara i analizar una de sus causas mas frecuentes, i que por su caracter i condicio-



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

nes, mas facilmente se ocultan a las investigaciones del médico, y de una utilidad positiva i de aplicacion práctica.

Solo esta positiva utilidad, me han impulsado a entrar a analizar, bajo su punto de vista médico, prácticas i prescripciones lamentablemente arraigadas aun en gran número de personas de nuestra sociedad. La consideracion sola, de sus prácticas i ventajosas aplicaciones, me animan a entrar en un terreno en donde, espíritus superficiales o mal intencionados, podran ver una profanacion de ideas i sentimientos bajo todos aspectos inviolables. Como solo la satisfaccion de hacer un bien me atreve a arrostrar las susceptibilidades de sectarios exagerados.

El fanatismo religioso, es decir, la exageracion de las prácticas religiosas, alterando reglas primordiales de higiene, altera con ellas la salud, ejerciendo una constante i perniciosa influencia, en la que encontramos bien frecuentemente, la genesi i etiología de la clorosis.

He aquí el objeto de mi estudio en esta memoria i observaré en su desarrollo el siguiente orden: 1.º El fanatismo religioso originado por la ignorancia i mantenido aun por ella. 2.º De la clorosis i su



ginejis. — 3º: Las prácticas religiosas exageradas alteran el funcionamiento de los aparatos de inervación i nutrición. — 4º: Algunas observaciones prácticas. — 5º: Algunas indicaciones para evitar o remediar la propagación del fanatismo i sus malos efectos.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

I



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Encontramos en la historia de todas las épocas i regiones la constante creencia en el hombre, en la existencia de un Ser Supremo fabricante de los demás seres que le rodean. Es natural que haya juzgado tal a aquel cuya naturaleza le oculta su ignorancia i mas haya llamado su atención por su magnitud, cualidades o efectos. Como constante i jeneral ha sido la creencia en ese Ser, es también natural la tendencia a adorarlo cuando se ha pretendido reconocerle. De aquí que se haya adorado como Dios al Sol i demás astros; al fuego i demás elementos de la naturaleza.

Este es el origen de las prácticas religiosas que observamos en todas las épocas i en todos los pueblos: tan variadas como sus climas i sus costumbres; tan contrarias como erróneas; ridículas i creídas en grado proporcional a su ignorancia i barbarie.



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Tanto menos han conocido la naturaleza de ese ser que adoran, mas supersticiosas han sido sus creencias i mas barbaras sus practicas, pues la ignorancia ejendra el temor.

Desbordabase un rio arrojando las habitaciones, árboles i sembrados de sus márgenes, i era adorado por su poder i se le sacrificaban hombres, que eran arrojados a las corrientes para que fueran devorados por su divinidad i se aplacara así.

El rayo al caer hacia sus victimas, i otras tantas le eran sacrificadas al fuego para que esa divinidad, en su poder, no se cebara en los sobrevivientes.

No vacilaban los brahmanes en darse la muerte a si mismos cuando creian haber hecho el bien para ser así conducidos al seno de su dios.

Asi en los siglos remotos se sacrificaban los animales i aun los hombres a millares para demostrar a sus divinidades.

Y en siglos menos remotos, aun encontramos personas que en su fanatismo i para librarse de las pasiones que pudieran alejarlas de su eden, se aislan del comercio de sus semejantes para vivir como panias en monasterios, cavernas o claustros cerrados en donde se abrevian la vida con mortificaciones i rudas penitencias, para arribar mas pronto





lo a su prometido paraíso.

El conocimiento gradual de los principios que presiden a las leyes que regulan la formación y armonía de los diferentes seres de la naturaleza, ha venido junto con la civilización creciente, modificando al principio y aboliendo después, si quiera en parte, estas prácticas de barbarie.

La tendencia al fanatismo es, pues, un sentimiento innato en el hombre, se desarrolla e incrementa a la sombra de la ignorancia: la ciencia lo rechaza, la verdad lo borra.

No es extraño entonces que el fanatismo, en sus varias y fallas manifestaciones, haya encontrado fácil desarrollo e incremento en siglos y pueblos que en su barbarie ignoraban los principios y leyes más elementales que rigen a la manifestación de los diversos fenómenos naturales.

Pero, sí, es bien extraño que en la actualidad: cuando el progreso incalculable e incremento rápido que la ciencia hace en el conocimiento del origen y naturaleza de los seres; cuando la generalización de los conocimientos de sus relaciones y manifestaciones han venido a desoñar, en parte si quiera, el velo de falsas presencias con que los sacerdotes en la antigüedad y falsos ministros de apócrifas



divinidades despues, han engañado siempre al vulgo para explotar su ignorancia; es bien extraño, repito, que en nuestro siglo; cuando la civilizacion i la cultura han modificado i suavizado con un trabajo incansable i progresivo las practicas crueles de siglos barbaros; encontremos a un buen numero de personas que se entreguen con todo ahinco i buena fe, i casi como unica ocupacion, a las practicas religiosas no menos crueles e ridiculas que las de los brahmanes que permanecian inmóviles i en una postura fija sobre una roca desde la salida hasta el ocaso del sol, para agradar asi a su Dios.

Las plegarias continuadas diariamente por muchas horas en posiciones difíciles e incómodas; las privaciones de alimento por mucho mayor tiempo que el que la higiene prescribe como máximo indispensable para la conservación de la salud; las flagelaciones repetidas con rigor creciente, el uso de instrumentos de martillo que bien constante i tenazmente los tejidos; el hábito de mortificación permanente en todos los sentimientos i naturas i inclinaciones: son medios impuestos a los i egipcios aun por ministros de algunas sectas religiosas como ocupacion





casi esclusivas i condiciones indispensables para el bienestar de sus fieles.

Estas prácticas exajeradas, que no son sino deplorables vestijos de las crueldades sufridas al temor ignorante de siglos de barbarie, son por desgracia observadas bien frecuentemente hoy i propaladas sistematicamente por círculos, que, ó en su mala fe cínica, o en su crasa ignorancia, invocan a la ciencia en su apoyo, i a la moral por elusa.

¡Baldon i vergüenza es para nuestro siglo, en que la ciencia lo ha iluminado todo, subsistan aun fondos tan sombríos i tan extravagantes creencias!

Estas creencias son falsas, i inmorales sus prácticas; pero no es bajo el punto de vista de la moral, ni bajo el punto de vista de verdad religiosa como quiero aqui considerarlas. Ni me habria ocupado de ellas si a mas no violaran reglas indispensables de higiene, alterando gravemente la salud, i constituyéndose así en fuentes enjendradoras de estados patológicos que conviene conocer a todos i en especial al médico, porque en vano tratariamos de combatirlos, si no atacáramos sus causas jeneradoras, no las atacamos por su base.

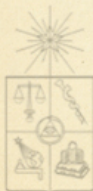
Siendo uno de los mas frecuente



i perniciosos de estos estados patológicos la
 Anemias paso a ocuparme de ella i de
 sus condiciones patojénicas.

II

“La Anemia es una anemia glóvular
 esencial”. Esta afección, que tan lacónica
 como precisamente caracteriza Gacoué
 en la anterior definición, es producida
 por una disminución cuantitativa i tal
 vez cualitativa de los glóvulos rojos de
 la sangre. Se manifiesta por una
 descoloración anormal i jeneralizada
 a todos los tejidos. De aquí la palidez
 excesiva i el tinte amarillento o ver-
 dusco de la piel i mucosas. Debilidad
 muscular, pequeñez i frecuencia del Pul-
 so, palpitaciones cardíacas, dificultad en
 la respiración, las tudes espontáneas; la
 anorexia i la dispepsia forman parte in-
 tegrante de este cortejo de síntomas. El
 sistema de inervación es también in-
 sensitivamente alterado: sufre una exita-
 bilidad exagerada, unida a una de-
 presión fácil. La cefalálja es frecuen-
 te i va jeneralmente acompañada de
 vértigos, desvanecimientos, i ruidos de oi-
 dos. Dolores y neuraljias aparecen ya en for-
 mas de jaqueca, ya puntos doloridos en
 el tórax, en el abdomen, en el raquis, o



en la region lumbar. La neuralgia facial es la mas comun, alternando en ocasiones con la intercostal, del estomago, higado, intestinos o del utero. Estos dolores varios, estos multiples trastornos, no son sino manifestaciones de los nervios, son, segun dice Homberg, sus gritos angustiosos que imploran una sangre mejor.

Las modificaciones del caracter son constantes sobre todo en las jóvenes, que se hacen irascibles i caprichosas, tristes otras veces, melancolicas i pensativas.

La causa inmediata de todas estas alteraciones funcionales, es como hemos dicho ya, la disminucion de los glóbulos rojos de la sangre. Ahora bien, solo por dos procesos puede operarse esta disminucion: o por un consumo exagerado de células sanguíneas; o por una formacion poco activa de ellas. Esta segunda causa es la condicion patojénica que precide a las manifestaciones clórticas de las personas entrepadas con exageracion al ejercicio de las practicas religiosas.

Però nótese bien que no quiero referirme aqui sino al ejercicio abusivo de esas practicas. Me refiero únicamente a aquellos hábitos sistematicos de personas que hacen de las plegarias i de la



mortificaciones corporales, en ocupacion casi esclusiva, i cuyo pensar habitual i constante, creen debe ser la muerte i su salvacion o goce despues de ella.

III

Que bien, este habitual ejercicio, perturba constantemente las funciones de la inervacion i de la nutricion, que son sin duda las que mas directa e indispensablemente cooperan a la produccion del fenomeno de la hematosi, que es por el cual se nutren o rejuvenan los glóbulos rojos de la sangre. Alteradas pues, las funciones generadoras de este fenomeno indispensable i primordial, tendremos tambien alterada la nutricion o rejuvenacion de los glóbulos rojos sanguíneos, i enjendrada por tanto la dtrosis.

“Determinadas condiciones, dice Jacoud, tales como el jenuismo, la clarura, la permanencia en habitaciones que no tienen ventilacion ni luz, la falta de movimiento, la mala alimentacion, las emociones morales fuertes, las pasiones tristes, las malas lecturas, el ovanismo, contribuyen al desarrollo de la dtrosis.”

La mania religiosa es definida a su vez por el mismo en su Diccionario de Medicina: “consiste, dice, esencialmente en un cambio del instinto de la propia





concepcion: la consideran no bajo el punto de vista de la existencia presente, sino bajo el punto de vista subjetivo de la vida del porvenir o eterna. La caracterizan palabras i contemplaciones misticas que versan sobre ideas de fe absoluta i jeres todopoderosos que pueden disponer de castigos i recompensas eternas; por practicas en relacion con estas ideas i destinadas a hacer evitar la una i obtener la otra. De aqui es que jeres austeras se imponen voluntariamente privaciones i maceraciones danosas."

Estas practicas, ~~se~~ ordenan, pues, i ordenan la contemplacion fija i pensar constante en algo tan abstracto como incompreensible: el amor inmenso e ira de Dios, el cielo i el infierno, los anjeles i demonios, el perfeccionamiento hasta asemejarse a Dios, i la degradacion summa: el pecado. Se consideran colocados en medio de una alternativa fatal i proxima: o de un suplicio eterno, increíble i eterno, o de un gozar indefinido. Cada tendencia natural de su organizacion fisica, cada manifestacion del funcionamiento normal del organismo, les honniza i tratan de evitar o reprimirlas con medios violentos, como flagelaciones i abstinencias prolongadas de alimentos, pues las juzgan solapados ataques de un ser maléfico (el diablo)





que espía siempre i con tenacidad, una propicia ocasión para arrastarlos al mal, haciéndolos así una de las desgraciadas víctimas de su reino de suplicios. Esta idea que jamas los abandona: estas rudas luchas que constantemente los martirizan, se exasperan con la lectura de los libros místicos en los que a cada página, se encuentra pintados con vivos i horripilantes colores, ejemplos de graves i repugnantes virtudes arrastradas por el demonio, en un insignificante i casi involuntario descuido.

Aprequemos a estas desesperantes impresiones, las que producen las prácticas que mas encarecidamente prescriben i ordenan predicadores i libros acéticos, i a que con mas constancia i sin reservas, se entregan mis pacientes: la contemplación de la bondad e infinito amor divino, su pequeñez e indignidad para hacerse acreedor a el, pero al cual deben aspirar a costa de un perfeccionamiento gradual, que siempre i en cualesquier grado que le consideren, será poco.

Estas ideas fijas i constantes con su fuerte impresión consiguiente, hacen tambien fija i constantemente al órgano que preside las funciones de la inervación: el Cerebro.

Es un hecho incontestable en Fisiología que la exageración en el funcionamiento de un órgano, trae consigo su trastorno. Como





es un hecho tambien, que ese trastorno, se traduce por la alteracion en sus funciones. Luego, pues, es evidente que esa exajeracion a que esta sometido forzada i violentamente el cerebro del fanatico, debe traducirse por alteraciones en las funciones que preside. Tales son las de la inervacion.

No es este todavia el unico modo como este funcionamiento es alterado.

Muy clara i palpable se hace al observar la influencia inmensa i directa que sobre el organismo todo, ejerce el estado i modo moral del individuo.

En una persona, cuya mente este siempre martirizada por ideas desagradas o lujubres, se nos presenta bien pronto un fenomeno patolójico: la anorexia; la anorexia trae consigo lójica i necesariamente la desnutricion, la desnutricion es causa inmediata de la anemia i de la clorosis; como encontramos en ella tambien la etiología de casi todas las afecciones constitucionales discrásicas. Pues que altera, en su elemento mas indispensable, el libre funcionamiento orgánico.

Estas alteraciones se suceden con una necesidad inefragable, i se harán tanto mas profundas, cuanto mas intensas sean las causas que las ocasionan. Pero, la preocupacion mental que hiera el cere-

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



bro del fanatismo, tiene la propiedad inheren-
te de exajerarse progresiva i gradualmen-
te, pues sus predicadores i libros le repiten
con insistencia, dia a dia, que el pensar
en las verdades eternas es el mejor me-
dio de perfeccionamiento, i que en este
debe progresarse siempre. Por consiguiente
las causas ocasionales de las lesiones de
que antes he hablado, obraran cada vez
con intensidad mayor i las alteracio-
nes que producen seran por tanto mas pro-
fundas e inparables cada vez.

No exajero absolutamente, ni en el
menor detalle, el ahinco i tenacidad
con que estas personas se entregan a las
prácticas que llevo apuntadas. He tra-
tado con muchas personas fanáticas, i
no solo me ha sido bien fácil reconocer
a las primeras frases que con ellas he cam-
biado, su mania, sino que ella me ha
resaltado al punto produciendome el con-
vencimiento de que es la mania que
menos ocultan los pacientes por el orgu-
llo e intolerancia que les produce. Es su
primer principio de moral i norma pri-
mordial de sus actos, ofrecer todas sus accio-
nes a Dios, aun las de sus mas insignifi-
cantes ministerios.

Esta mania tiene por otra parte u-
na tendencia mas marcada que cua-

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



lesquien obra a la demencia. Comprobantes de ello encontramos en la historia de todos los siglos i en cada una de sus paginas. Infinitos casos podria citar de personas de todas clases i condiciones, eminentes algunas por su posicion social i hasta por sus talentos, en quienes la exajeracion de las practicas religiosas les ha enjendrado una mania que no ha tardado en hacerlos victimas lamentables de alucinaciones i aberraciones risibles, i que naciones enteras han deplorado a veces.

Carlos II de España, víctima de un fanatismo inspirado por su mal intencionado confesor, que en su demencia juguete de las intrigas de él, que casi realizaba sus secretos planes.

La gran frana de Arcs, gloria inmaculada de la Francia, vivió en sus últimos años alucinada; aseguraba que su heroismo i hazañas sorprendentes, le eran inspiradas por ángeles i diversos santos a quienes nombraba i decia ver personalmente, pues se le aparecian a menudo i conversaba con ellos.

El primer jurisconsulto de Francia en el siglo XIV Mr. Bodin, aseguraba tener conversacion diaria con Dios por intermedio de un ser sobrenatural, que se posaba sobre él al abrir su devosionario.



Estos hechos son solo algunas de las manifestaciones que por su celebridad han pasado a la historia i que nos muestran los efectos de las prácticas de que venimos tratando.

Estas afecciones cerebrales han tomado a veces el carácter epidémico. A él podemos referir los flajeladores de la edad media, los brujos de los siglos XVI i XVII los visionarios, las poseídas muy abundantes aun en nuestros conventos, afección que reviste con frecuencia el carácter epidémico a pesar de los exorcismos i otros amuletos místicos. Los accidentes que se manifiestan en las asambleas religiosas de los Estados Unidos (camp meeting). La singular epidemia que hacía el año 1850 atacó en Jueca a un gran número de individuos i que era caracterizada por una necesidad irresistible de predicar.

Son también estos algunos de los muchos hechos que podría citar al respecto i que han llegado al conocimiento de todos por su originalidad o por su repetición frecuente.

El ejercicio exagerado de las prácticas religiosas, altera, pues, como acabamos de ver, el aparato de inervación i facultades mentales, i por su intermedio los diferentes otros órganos de la vía de relación; pero a la alteración de estos últimos, co-



peran tambien, i mas directamente, agentes i circunstancias anexos indispensablemente al ejercicio de dichas practicas.

Hemos hablado hasta aqui solamente de la mala influencia de las ocupaciones mentales del fanatismo, veamos ahora los medios i condiciones físicas que le rodean.

Es tarea laudable e imprescindible a las personas que se dedican a lo místico, la diáspora i por largo tiempo continuada permanencia en los templos. En este punto, llevan su exajeracion al exeso. Muchas cosas que habitan por ocho o diez horas diarias en esos recintos, i no son las mas exajeradas.

Por la mañana, cuando la temperatura es generalmente bastante fria, i tanta a veces que no es prudente, para la conservacion cabal de la salud, salir de un recinto no muy estenso i abrigado, es la hora en que ineludiblemente el devoto abandona su lecho, i entra al templo, en donde permanece tres o cuatro horas en una posicion mas o menos incómoda, pero en inmovilidad casi completa.

Facil es ver todo lo que tendra de pernicioso i funesta esta permanencia en un local, que por su estencion altura i naturaliza de sus muros i pavimentos, son casi siempre antihigienicas.



De aquí la frecuencia de bronquitis catarrales, neurálgias, reumatismos i demas afecciones a frigore de que tan a menudo son atacados los exajerados devotos.

Pero acaso es todavía mas perjudicial esta asistencia en la otra hora obligada que para ella acostumbra: Por la tarde.

La función capital de nuestro organismo es la digestión; su cabal ejercicio es indispensable a la armonía e integridad de las demás funciones. Jamas se alteran impunemente las reglas hijienicas que debe precederla. Despues de las comidas, es pues cuando el individuo mas debe cuidarse de la observancia de dichas reglas.

Importa ante todo hacer un ejercicio algo prolongado, pero nunca brusco i precipitado. Entonces es cuando se necesita aire mas puro, mayor afabilidad en las ideas i expansion de sentimientos. Pues bien, la asistencia obligada que mis pacientes hacen a los templos por la tarde, se hace contraviniendo abiertamente todas estas indispensable prescripciones. Se levantan de la mesa para recorrer con precipitación el trayecto que los separa del templo, para permanecer allí tres o mas horas inmutables, i sumidos en una atmósfera viciada por las emanaciones consiguientes a la aglomeracion de jente en un espacio ce-



rado. Emanaciones tan densas, que su presencia se hace notar aun al que acierta a pasar cerca de las puertas de esos recintos, cuando celebran dentro tales distribuciones.

Y todavía el reposo mental, que antes he señalado como indispensable en esos momentos, está reemplazado allí por la intranquilidad mental, que producen las reflexiones i ejercicios a que se entregan.

Estos abusos repetidos cotidianamente, deben en duda acabar por producir graves desórdenes gástricos. La retención de los alimentos en el estómago, por paralización o dificultad de la digestión, produce una inflamación de la mucosa gástrica; si sus causas se mantienen, esta gastritis se hará crónica, i he aquí enjendrada la dispepsia de que con tanta frecuencia adolecen.

Los órganos respiratorios, lejos de hallar allí los elementos necesarios a su funcionamiento, los encuentran reemplazado por gases i vapores deletéreos. La función de la hematose, tan indispensable a la vida, allí no se efectúa o muy imperfectamente.

He aquí pues los diferentes factores a que antes me he referido, i que unidos i obrando con asiduidad constante, alteran el normal funcionamiento de los órganos de la nutrición i nutrición. Los desórdenes respiratorios, unidos a los desórdenes gástricos

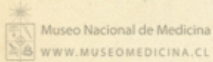




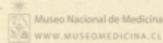
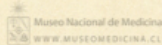
trabajan la salud del individuo i son elementos poderosos jeneradores de la anemia.

Esto es lo que lógica i necesariamente debe suceder i esto es lo que sucede i deploramos dia a dia.

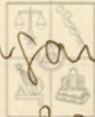
Hai un numero considerable de familias cuyos miembros dotados de una excelente constitucion i de buenos antecedentes hereditarios, de caracter vivo, de inclinaciones racionales, a quienes la fortuna i la sociedad le conviene, que todos los elementos i circunstancias que le rodean parecen cooperar a esquivar los sinsabores de la vida i cumplir aqui su mision entre las sonrisas i halagos de los que le rodean i su satisfaccion propia; i que es deplorable como a medida que sus relaciones con sus directores espirituales se estrechan i sus lecturas asceticas se prolongan la amistad con sus amigos i hasta el cariño de los suyos se va extinguiendo. Asi que se les va haciendo habitual i sistemática su estada en los templos va disminuyendo hasta extinguirse su inclinacion por la asistencia a reuniones sociales, paseos i demas distracciones tan benéficas sino necesarias al desarrollo físico i moral. Acaban por rehuir el trato de las demas personas i no oyen ni hablar sino de cosas místicas. Hai quienes hacen de su egotismo maníaco un sudario.



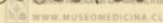
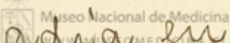
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





i se sepultan en un claustro.

Tornaseles en melancólicos su carácter alegre, su mente de clara en preocupada, la tez se les descolora, el apetito se pierde, las demás funciones se alteran i estas personas sin antecedente alguno constitucional las encontramos antes de poco, pálidas, amarillentas, supriendo dispepsias, dolores de estómago, neuraljias variadas, mal estar i decaimiento que no se explican se quejaban ya de un órgano ya de otro pero no constataremos lesion alguna definida en ninguno de ellos. Quejase tambien de hinchamientos jeneralizados i variados ya a la cara, ya a los pies, ya a cualesquiera otra region. Este fenómeno es producido por la anemia es decir por la falta de albumina en la sangre que haciendola mas fluida, facilita la extravasacion de su suero fuera de los vasos, produciendose asi esos verdaderos edemas disemicos.

En vano se les planteara el tratamiento iónico reconstituyente mas eficaz i enérgico; no se obtendrá de él sino mejoramiento pasajero. No sanará con agente alguno terapéutico.

Este cuadro lo vemos reproducirse dia a dia i en todas sus faces; llega a constituir uno de los elementos mas poderosos de intranquilidad para las familias.

Examinemos entonces si en mis Pacientes este estado es producido por la causa de que vengo tratando i muchas veces nos con-

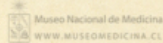
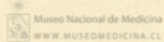
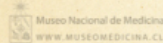
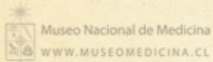




vencemos de ello. Hagamoslos cambiar lenta i gradualmente de modo de vida, mudar de residencia i hasta de relaciones si fuera posible i procurarles por todos los medios a su alcance distracciones que los abstraigan de su mania i si esto empezamos a conseguir empezaremos tambien a verlos restablecerse i habremos entonces encontrado un medio indispensable de curacion. Preciso es tambien aconsejar disimuladamente el estado de sus facultades mentales que frecuentemente se encuentran alteradas; pero hai que proceder con grandisimo cuidado para no atacar el abrupto de sus tendencias, ni aun sus preocupaciones mas ridiculas porque obtendriamos un efecto contraproducente. Inmediatamente que los sospecharan rechazarian ciega i tenazmente toda indicacion que para su restablecimiento se les hiciera; pues esta mania como llevo dicho tiene en eminente grado la propiedad de producir en sus victimas un orgullo inflexible.

IV

Disicil me seria citar hechos concretos de esta afeccion recogidos en mi practica hospitalaria; pues tales casos no los encuentro en los hospitales por la obvia razon de que estos pacientes son casi esclusivas victimas de sectarios religiosos que los





saerifican por logo; por donde es facil elegir que es una afecion casi esclusiva tambien de los favorecidos de la fortuna. Entre estos si me seria facil citar gran numero de pacientes hechos que corroboran en todo mis anteriores consideraciones.

Una familia he conocido en esta, respetable por sus antecedentes i posicion social, en que tres de sus miembros muy habian llegado a la edad de la plenitud con la robustez vigor i buena salud que debia esperarse de los antecedentes hereditarios que les legaban padres tan sanos que aun vivian en muy avanzada ancianidad sin haber sufrido jamas una afecion grave i del metodo correcto i acertado de crianza i educacion que les habian proporcionado en su infancia con los medios de que sobradamente disponian.

Habian llegado ya en magnificas condiciones a su completo desarrollo fisico, cuando por la muerte de sus padres quedaron dueños de una regular fortuna. Luego las visitas de una asociacion de sacerdotes se iniciaron, fueron haciendose muy frecuentes i cada vez mas asiduas, se vio coincidir con estas relaciones i en grado proporcionado a la proximidad el retiramiento de estas personas de la sociedad i su permanencia muy prolongada en la iglesia



que rejentaban los sacerdotes visitantes. Antes de mucho se habia operado un cambio radical en las personas a que aludo: habian abandonado completamente todas sus relaciones anteriores aun las de los miembros de su familia i solo aceptaban que los el trato de aquellas personas que parecen cumplir con todos sus deberes en las iglesias, pues que no se las encuentra sino en ellas, de las personas, en fin, entregadas sin reservas al misticismo i que el vulgo llama beatas. Retiradas por completo de todo paseo i distraccion, no salian sino al templo, en donde su permanencia fue haciendose cada vez mas prolongada hasta llegar a ocupar en ella los dos tercios del dia. Los libros de instruccion i de recreo junto con los de musica fueron abandonados i remplazados por libros místicos, lectura que les ocupaba el tiempo que la asistencia a la iglesia les dejaba libre. Las abstinencias de alimentos i demas mortificaciones corporales fueron exajerandose en todas las faces que antes he señalado. Ni siquiera se dispensaban de ellas en el reposo del sueño, pues a imitacion de algunos heroes de su calendario colocaban en sus lechos cuer. Mas aun para mortificarse.

Fin mas antecedentes ni causas empezaron bien pronto a quejarse de debi-

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



lidad, falta de apetito, dolores de cabeza, i mal estar jeneral e indefinido, estos sintomas se han ido agravando al punto de postiarlas a veces por varios dias. Han consultado muchos facultativos, quienes han planteado un tratamiento tónico reconstituyente bajo todas sus faces i por todos i los mas acerbados medios posibles; pero todo ello no ha dado sino alternativas de alivio pasajeras en un mal que se va arraigando mas i mas con el tiempo. A una de estas personas se la ha obligado a hacer largos viajes por diferentes puntos; esto le ha producido un alivio muy prolongado que hasta le ha hecho creer a veces en una curacion; pero una vez vuelta a su estado normal de vida, y decir al muy anormal que ella observaba, el mal reaparece con mayor intensidad. En la actualidad se encuentran a lasadas de una clonía característica, teniendo de notar que esta afeccion es menos intensa en aquella de las tres que es menos trabajada en su practica. Es de notar tambien que varios hermanas de las personas a que me refiero no solo se encuentran libres de esta afeccion constitucional sino que sanas i robustas arrostran contentas i satisfechas los cuidados i trabajos de la crianza i educacion de su numerosa familia.





Una joven de una de las poblaciones del norte habiaje tambien dedicado desde pequeña al ejercicio relajado de las prácticas religiosas, i arrastrado por consiguiente una juventud odiosa i molesta por las diferentes manifestaciones de la clorosis. Segun ella misma me decia no recordaba en su niñez haber pasado bien un solo dia; i por la descripción que me hizo de sus achaques i dolencias pude comprobar que el mal que habia sufrido fueron manifestaciones clóricas del mismo caracter i causas que a las que anteriormente me he referido. Pero cuando yo examine a esta joven que tenía unos 22 años estaba completamente restablecida de su afección, i este restablecimiento fue debido no a agentes terapéuticos sino a un cambio radical en sus creencias i método de vida, verificado como sigue: vivia en casa de su padre rodeada de todas las comodidades i cuidados que la holgada posición de su familia le proporcionaba i de todas las incomodidades que ella voluntariamente se imponia en sus prácticas religiosas i dolencias consiguientes a su afección. Habia así llegado a la edad de 20 años cuando relaciones con su director espiritual que no debieron ser del todo espirituales le hicieron huir de su casa lejos del rigor de su padre i vergüenza a





su familia. Lo que bien pronto tuvo que sufrir sola i abandonada fuera de su hogar la hizo reflexionarse i exaltarse contra el que la habia proporcionado aquella triste situacion, lo maldijo i renegó de sus creencias i abandonó en consecuencia todas sus antiguas practicas. Cuando yo la conocí se fuia al ejército que hacia la campaña al Perú i Bolivia, como compañera de una de las clases de ese ejército; soportó todas las fatigas de tan ruda campaña con una salud inquebrantable, i me decía que desde que habia abandonado sus antiguas i mortificantes practicas i molestas creencias se habia sentido mejorar rápidamente i que a pesar del cambio brusco que habia sufrido en los medios de vivir, saliendo de su casa en donde los medios de subsistencia la rodeaban sin ningún trabajo, a la vida de aventuras i privaciones que hoy arrostraba; sin embargo esto le mortificaba menos que sus antiguos achaques.

Conservaba la íntima convicción de que solo el método de vida que antes habia observado para poner en práctica los consejos que de su confesor, predicadores i libros recibia, era el que le enjendrara el mal de que adolecia i que igual caso habia constatado en muchas de sus compañeras i amigas.



Un joven de 22 a 23 años de edad, de tem-
peramento nervioso i constitucion debil, em-
pleado de la Armada Nacional, i en la Con-
tabilidad del mismo buque de guerra en Don-
de prestaba p[er] mis servicios como cirujano,
me consulto, hará dos años, sobre un mal
estar febril que desde hacia tiempo sufría
al estómago; su apetito se habia minora-
do por grados hasta hacerse nulo o depra-
vado, pero solo sentia deseo de ingerir sus
carnes que eran mas o menos impropias
para su alimentacion. Despues de la Comi-
da acyaba una dificultad i como Presion
dolorosa al epigastrio; sentia permanecer por
largo tiempo los alimentos en el estómago
i le producian un meteorismo gástrico intes-
tinal. Decia sentir tambien a intervalos,
i sin causas apreciables, dolores agudisimos
a la cara i que alternaban con otros tan
intensos al tórax i a la pijs.

El color palido de la piel de este indi-
viduo, la coloracion amarillenta de sus mu-
cosas bucal i conjuntival i las facies toda,
me hicieron la impresion de que las dolor-
cias de que se quejaba serian debidas a un
estado constitucional i entri a pedirle un
relato detallado de sus antecedentes, méto-
do de vida i regimen. Los antecedentes
hereditarios le eran favorables. Pero en-
tregado desde su infancia a los cuida-

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



dos de una tía que vivía dedicada exclusi-
 vamente a la devoción, aprendió de ella i
 practicó todos los ejercicios a que se entregan
 los devotos. Desde pequeño i hasta hacia po-
 co tiempo había hecho con frecuencia ayu-
 nos i abstinencias de alimentos continua-
 dos hasta por veinte i cuatro horas, o'haien-
 do una sola comida en ese espacio de tiem-
 po i por varios días. Largas horas de pleja-
 rias i de lecturas místicas habían absorvi-
 do gran parte de su tiempo; prolongadas vi-
 filias empleadas en contemplaciones de mis-
 terios i bondades divinas; todo esto con su
 cortejo de mortificaciones habituales en todos
 sus instintos, decía, que le habían debilita-
 do algo; pero que no era la debilidad lo que
 más le molestaba sino su afección al estóma-
 go que había adquirido después sin causa alguna.
 En sus antecedentes personales i signos comemo-
 rativos constató la existencia graduada de una
 alteración gástrica que de simple gastritis,
 producida al principio por prolongadas absti-
 nencias e ingestiones repentinamente i no metódi-
 cas de alimentos, había terminado en una
 gastráljia consecutiva, mantenida i aun
 agravada después por la dispepsia que le si-
 guió sedentaria i constante mortificación mo-
 ral. No constató ninguna
 diarrea que pudiera racionalmente imputarse
 a las varias neuráljias de que sufría i

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



creo que su estado de anemia lo explican bien. Su pulso era blando, algo frecuente i depreciable; un cansancio molesto i palpitaciones cardiacas se sucedian a cualesquiera esfuerzo muscular. Hinchamientos variables e indolentes se presentaban en diferentes miembros, que los atribuí a extravasaciones del jugo de la sangre cuya consistencia habia sido disminuida con la disminucion de su cantidad normal de albumina.

Constaté, pues, en este jóven un estado cloro-anémico producido i mantenido por su original método de vida. Le hice comprender su estado, causas que lo producian i la mayor agravacion a que pudiera llegar si aquellas no eran corregidas o abolidas i aun me negué por juzgarlo inútil a plantearle tratamiento alguno terapéutico hasta que no cambiara de método de vida.

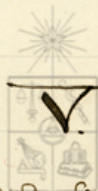
Este jóven habíase recién incorporado i en ninguna práctica del mundo a la Amada, corporacion por lo jeneral muy dejada de manifestaciones externas de ritos religiosos. La nueva compañía empezó, pues, por hacerle dudar primero i abandonar despues sus antiguas preocupaciones i prácticas, i ántes de poco no la recordaba sino con una sonrisa de dejen.



Sus facultades mentales no eran ántes del todo correctas, tenia ideas de moralidad muy extravagantes.

Cuando lo vi dispuesto a abandonar sus antiguos ejercicios le planteé un tratamiento tónico reconstituyente cuya base principal era el fierro; este lo empezó a tomar con desaliento pues me aseguró que lo habia usado por largo tiempo ántes sin obtener ningun efecto. Sin embargo ahora empezó a disminuir bien pronto la intensidad de sus dolencias i le dejé así en via de curacion.

Hace poco tiempo volví a verlo i lo encontré moral i físicamente cambiado, habian desaparecido por completo sus anteriores síntomas i su aspecto físico era del todo satisfactorio.



Baso ahora a ocuparme de algunas indicaciones que me parecen convenientes para evitar la propagacion o disminucion de los malos efectos que en la salud ejercen las practicas fanáticas.

Ante todo es de importancia capital la atencion i vigilancia de la educacion moral que se da a la juventud. Por su inesperienza i docilidad son muy propicios para que jermine en ellos ideas tan exageradas



Sobre prácticas piadosas que en muchos colegios, i en especial en los de religiosas, se tiembran sin discernimiento i con imprudentes instancias. Mentes juveniles gravan indeleblemente estas primeras impresiones que ó su carácter resuelto ó voluntad decidida, ó un severo contraste de la vida despues, se las hace exajerar, i aceptar aberraciones que tan fácil i decidido apoyo encuentran en los libros miseros i propagadores acéticos. No sería una exageración si me avanzara a asegurar que hai aqui colegios de religiosas desfraciada-mente bien concurridos i por lo mejor de nuestra sociedad, en donde haciéndose caso unico o muy secundario de las enseñanzas científicas tienen por principal i mal delimitado objeto hacer de sus educandas procelitas, fanatizandolas por todos los medios posibles, engañandolas con halagos i caricias emponzoñadas para arribarlas despues a las comodidades de su hogar, al aprecio de sus amigos i al inconsolable casis de sus familias i sepultarlas en un claustro en donde se sepulta con ellas el robo que se hace a la sociedad del útil contingente que le debió por estar llenando sus deberes de mujer entre sus semejantes. Mas de una vez he visto llorar i deplorar inconsolablemente la pérdida de uno de sus mas queridos miembros sacrificada así en aras de su estrano,

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



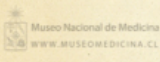
i del beneficio de un pequeño círculo. Elocuentemente ejemplo para las madres; sus lágrimas i desvelos han sido tardes.

Vigilen, pues, desde temprano muy de cerca i asiduamente el estado moral de sus hijas a este respecto i pongan pronto i radical atajo a las primeras manifestaciones que noten en ellas tenerlo.

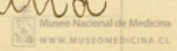
Otro abuso hai muy comun i que de la a la vez ayudar poderosamente en la cada por la resbaladiza i peligrosa senda de que venpo tratando i es la comunicacion tan frecuente i continuada de los jóvenes con sus directores espirituales. Llegan estos a adquirir tal dominio sobre sus nequicias que estas les cobran un aprecio i cariño fanáticos, sienten por ellos una especie de adoracion que las hace apreciarlos como al ser muy queridos. Algunas he visto desmayarse, dar gritos de dolor, llorar i hacer otros desesperados excoos por una indisposicion o separacion de su director. Descartando por o diosas las malas interpretaciones que espirituy escépticos zen materia de moralidad religiosa pudieran hacer a la vista de estos hechos; no quiero considerarlos sino bajo el punto de vista del mal aliciente que estas conductas pudieran tener. Hai la tendencia natural de asemejarse al ser querido imitándolo i esta es para mi una



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



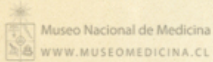
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





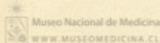
Causa poderosa de la mania por la vida monástica en las mujeres: a mas que el menor consejo de ese director es mas que una orden, una obligacion para la feligresya asi rendida moralmente a esos sujetos. No comprendo como esos directores espirituales, ni comprendo mucho menos como las madres toleran esas comunicaciones no interrumpidas por dos o tres horas diarias. Sobre todo cuando es palpable el pernicioso efecto que esas relaciones producen en las facultades mentales i costumbres de sus hijas.

La lectura de esa innumerable cantidad de libros llamados misticos ha jurgo una de las causas mas poderosas enjendradora del fanatismo, i cuyo uso por lo mismo mas debe vigilarse. Una buena parte de ellos están plagados de hechos tan increíbles, de ponderaciones tan enormes que son un verdadero farcafano del entendido i sentido comun. Habla allí de animas i demonios, de visiones i apariciones, de seres sobrenaturales en formas de animales varios. De santos varones que han visto de cerca las bocas del infierno i las puertas del cielo; de milagros tan portentosos como risibles i que se go en tantas otras especies en confusa i ridicula algarabia. Estas noticias a veces tan compiladas i referidas con vistosos colores, que los devotos deben creerlo pena de condenarse, ejercen una exacer-



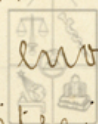
Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



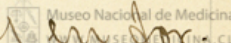
Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



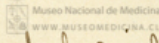
Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



nacion de las tendencias fanáticas i no podrá menos que dejarles un fondo de alucinaciones extravagantes e insensatas que les traba para la salud física i moral cuando no les enseña una manía del mismo jenero de la que los libros de Caballeria produjeron en el héroe de Cervantes.

Pero estos libros, por su exagerada ridiculidad, no son todavía los mas perjudiciales pues están ya algo abandonados. Otros hai, i muy en uso hoy día, que hacen un mal muchísimo mayor: i son aquellos que pintan con sonrojado colorido i celestial candor la vida de algunos de los héroes de la iglesia, muertos víctimas implacables de su propio rigor; pero que luego son coronados en el cielo i rodeados de gloria i paz.

Entre muchos otros semejantes citaré solo como muestra uno de esos libros por ser moderno, muy conocido, i tan encarecidamente recomendado por los directores espirituales, que ha llegado a ser el cotidiano de todos los que se entregan sin reservas a la devoción. Me refiero a la vida de un Santo en donde se nos presenta un tipo que poseído del amor divino se oye llamar por Dios, i abandona los halagos de la corte de su padre, el cariño de su madre, desdena las lágrimas suplicantes de sus amigos, se aísla del mundo i se encierra en un convento. Pero no es esta su mayor gloria ni su gran mérito sino que allí di-



que todavia progresando en su perfeccionamiento
 lo mistico i pone entonces en practica todos los rigo-
 res i crueldades que sus creencias le aconsejan i
 fueron ellas tales i tan atroces que honoria
 leerlos i se hacen increíbles; pero es el hecho que
 antes de los 22 años pereció víctima de ellos.

Este suicidio lento, que fué un acto inmoral, es
 elogiado i rodeado de reflexiones i condiciones a-
 trayentes para los devotos. Este es el mode-
 lo que el fanatismo presenta a sus víctimas.

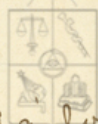
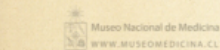
Este es el tipo perfecto que se muestra a la
 juventud con insistencia para que lo imite.
 Este es lo que pretenden ser todos los que se de-
 dicaron con especialidad a la beatitud.

Creo que estas cosas i ligeras reflexiones ba-
 rran para hacer comprender lo útil i hasta lo
 necesario que se hace vigilar siquiera su uso
 en las personas que se noten con tendencias al fa-
 natismo.

Antes he probado ya los malos efectos que sobre
 la salud ejercen las largas permanencias en los
 templos sobre todo en horas inadecuadas, a U-
 ste respecto, agradeceré solemnemente que estimos bien
 útil que las autoridades, por lo general tan
 solícitas en evitar los miasmas u otras emana-
 ciones o agentes antihigiénicos, debieran con
 igual solícitud i con no menos i útil fin re-
 gular las horas en que los templos pudieran
 estar abiertos al público.



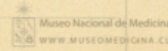
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





Solo conocida ya i planteada la indicacion causal, sera útil satisfacer la indicacion morbosa, administrando los preparados ferrujinosos. El fierro ocupa en el tratamiento de la clorosis un rango muy importante. Puede considerarse como especifico, pero con justa razon advierte Troujeaux que la clorosis por ser una afeccion esencialmente cronica esta sujeta a recidivas i el fierro debe administrarse por mucho tiempo; muchas veces es preciso volver de nuevo a el, dejando entre cada época de medicacion intervalos tanto mayores cuanto mas perfecta sea la salud.

Esta muy lejos de ser conocido el melanismo por el que las marciales mejoran la crisis sanguinea alterada, i restauran la economia. La mayor parte de los autores piensan que estos medicamentos obran tan solo suministrando uno de los materiales indispensables a la constitucion de los globulos sanguineos o favoreciendo la transformacion de globulos de linfa en hematies perfectas. Gousseaux i Pidoux admiten como accion fundamental de las preparaciones ferrujinosas, un poderoso estimulo que se ejerce sobre las grandes funciones. Guibler ha apoyado esta segunda manera de ver haciendo notar que plantas medicas secas i muertas, es decir privadas de su clorofilo, reverdecen i recobran su vigor si se les riega con una disolucion de sulfato de fierro.

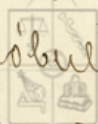
Es posible que en los organos en que se produ

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



en los corpusculos sanguíneos, promueve el fiero una actividad mayor i regularice la digestión i acelere tambien la llegada de los materiales necesarios para la formación de las hemáticas. Algunas de estas hipótesis, cuyo número nos sería fácil aumentar, no descansan sobre base sólida i es preciso contentarse con el hecho empírico. El fiero posee una eficacia incontestable en la clorosis i debe administrarse en todos los casos. Según muchos médicos este agente está contraindicado cuando existe una gastralgia dolorosa o trastornos dispepsicos, en estos casos sería indispensable combatir el eretismo i la debilidad digestiva con ácidos minerales i amargos, antes de recurrir a las preparaciones ferruginosas, que según dicen exasperan los sufrimientos i provocan una agravación del estado general. Sin embargo Jacoud dice que no sigue esta práctica i que, si el diagnóstico es exacto, el fiero es el mejor medio de curar la dispepsia i que si los dolores gastrálicos fueren muy intensos debe asociarse un poco de opio en bruto.

En las clorosis en que dominan las perturbaciones nerviosas es necesario empezar por el fiero, pero si después de tres meses de tratamiento metódico no se produce modificación alguna favorable, no debemos obstinarnos por más tiempo en tentativas infructuosas, sino recurrir al arsénico i a la hidroterapia. Esto, salvo contraindicaciones especiales, conviene en todos los casos ya como medio auxiliar, ya como complemento de la curación marcial.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



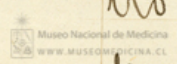
Es difícil establecer reglas precisas relativas al modo de administracion del fierro en la clorosis. Nada mas variable que la tolerancia individual para tal o cual modo de preparacion; es necesario, pues, como aconseja Durand & Gardel consultar las aptitudes del enfermo bajo este punto de vista i tener cuidado de variar las preparaciones administradas sin perjuicio de volver a veces a las que hayan producido mejor efecto.

No concede faecond gran importancia a la distincion que se ha establecido respecto a los efectos i oportunidad entre las preparaciones salubres i las insolubles. Las indicaciones de unas i otras no se han aun determinadas cientificamente. Me limitare, pues, a citar entre las preparaciones mas usadas las que se hacen mas recomendables por la autoridad del prestigio de los maestros que las recomiendan: Sydenham encarece el fierro metalico en limaduras, Boucard el fierro reducido por el hidrojeno, Gullen el carbonato de fierro, Bland el sulfato de fierro unido al carbonato de potasa, Valle el melito de fierro, Conti el lactato, Desormeaux i Blache el arastran aperitivo de Marte i el etiope marcial, Trousseau el citrato de fierro amoniacal, faecond el yoduro de fierro i el carbonato ferreo potásico.

Qualesquiera que sean los meritos de estas diferentes preparaciones, es preciso reconocer que hay individuos que toleran mal el fierro farmaceutico, i entonces debe recurrirse a los marantiales ferrujinosos naturales.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





Voy a terminar indicando el medio que juzgo mas eficaz para prevenir o remediar los funestos efectos del fanatismo religioso: la propaganda por todos los medios posibles de la verdad en tan importante cuestion. Que todos los hombres de espíritu independiente i amantes de la Sociedad coadyuven con su esfuerzo para arrancar el velo de ignorancia que explotadores falaces tienden ante la verdad i buen sentido. Al médico sobre todo que frecuentemente encontrará en ese abuso un escollo para el acertado ejercicio de su práctica, que no omita nunca el examen moral de sus pacientes i que aprovechándose de la influencia i autoridad que le da su facultad, haga ver a los pacientes i sus familias los perjuicios de prácticas que por lo jeneral ellos creen inocentes i hasta santas.

Con espíritu desapasionado i con la lógica de la evidencia llevemos el consentimiento a las familias de lo falsa i perjudicial que son esas prácticas i habremos hecho obra de caridad i patriotismo. Esto pretendo i a esto tiendo en estas desgreñadas líneas.

Santiago Julio 16 de 1885.

Ruy Ferret

